

Roberto Baradel:

Muchas gracias. Quería decirle a Susan (Hopgood) y a todos los representantes que han venido de diferentes países que estos compañeros que están acá sentados y tantos otros que hoy no pudieron venir porque están en otras tareas, son el motor fundamental de esta construcción sindical y colectiva. Son militantes populares, político sindicales que están al pie del cañón permanentemente en cada una de las iniciativas que llevamos adelante, así que va el agradecimiento a todos estos compañeros y además agradecerles con un fuerte aplauso a todas las delegaciones internacionales que están hoy acá presentes porque entendemos que es un esfuerzo pero para nosotros es un aporte fundamental la participación de cada uno de ustedes. Por supuesto que Susan haya podido venir nos honra y yo le decía antes que estos 25 años del SUTEBA significaron no solamente un festejo, sino un trabajo arduo, profundo y consciente en el marco de una de las disputas fundamentales que tenemos que hacer que es en modificar e incidir en las condiciones, no sólo materiales, sino en las condiciones simbólicas para que se pueda producir una educación de calidad y para que podamos alcanzar una educación de calidad en la República Argentina.

Y cuando hablo de condiciones materiales, Stella detallaba una serie de puntos y temas que son fundamentales en la discusión de la educación de calidad, pero para eso se necesita otro elemento que es fundamental y que es dar la disputa cultural. No solamente al exterior de las escuelas y al interior de la sociedad, sino también paralelamente al interior de las escuelas y en el debate con nuestros propios compañeros.

Cuando nosotros decidimos hacer 25 jornadas regionales de debate político, sindical y pedagógico precisamente estábamos apuntando a dar ese debate y esa disputa en la cabeza de nuestros compañeros, que claramente lo mencionaba Hugo. Nosotros hoy tenemos compañeros que dicen que no fue buena la AUH, lo hemos discutido en cada una de las jornadas donde participaron 18 mil docentes de la provincia de Buenos Aires, sin embargo, en cada una de las comisiones siempre había algunos compañeros que planteaban que en realidad no veían tan bien lo de la AUH o las dificultades que provocaba el tema de la inclusión masiva de chicos a la escuela, de chicos que no querían estudiar, así nos decían, entonces nosotros nos teníamos que hacer cargo en cada una de las escuelas. Ese es un debate interior de nuestra organización, es un debate que tenemos que dar en nuestra condición de trabajadores de la educación. Asumirnos plenamente como sujetos políticos de transformación y debatirlo con nuestros compañeros y entender que no podemos mirar a la política con distancia, no podemos decir “eso es responsabilidad del Estado, que lo haga y yo solamente me dedico a dar clases en el aula, cierro la puerta y hago lo que tengo que hacer y cuando termino me voy”, porque eso es asumir claramente que no somos sujetos de derecho, sino que somos meros engranajes o eslabones de las políticas que definen otros en otro lugar, otros que probablemente en su vida hayan pisado una escuela y que no saben de las necesidades, ni de los padecimientos, ni de las dificultades, ni de las problemáticas que vemos en cada una de las escuelas y que tienen los chicos y, como decimos siempre, lamentablemente que quizás si pisaron alguna escuela fue solamente para cortar una cinta porque no tienen nada que ver el funcionamiento cotidiano de cada una de las escuelas.

Entonces es clave que cada uno de nosotros podamos asumirnos como sujetos políticos de transformación y que demos ese debate con nuestros compañeros. Sino, yo escucho decir, no sólo en las escuelas sino también en las mesas de negociación con el gobierno: “Bueno el presupuesto de la provincia de Buenos Aires es un presupuesto que está estructurado de determinada manera, faltan recursos y demás, bueno eso es un problema de los gobiernos, son problemas de los Estados, no son problemas nuestros”. Y no es así, son problemas nuestros también, porque si no somos capaces de transformar y modificar los esquemas presupuestarios no vamos a tener nunca una educación de calidad ni un salario que nos permita vivir dignamente.

Por eso, ese debate con nuestros compañeros es fundamental y aflora a veces en hechos masivos, y me quiero referir a la agresión que sufrió el docente Ricardo Fusco en Pergamino. Fue todo un debate que llevamos adelante como organización sindical por si teníamos que hacer una medida de fuerza o teníamos que exigirle al gobierno la convocatoria a jornadas de reflexión. Y en ese

momento, vimos que teníamos que definir por el trazo grueso, porque si nosotros no nos hubiéramos puesto al frente de esta lucha, el discurso que hubiera predominado al interior de la sociedad es que se tiene que terminar la impunidad de los padres y nosotros con ese discurso no estamos de acuerdo, para nosotros se tiene que terminar la impunidad del poder en la Argentina que genera condiciones que generan hechos violentos en cada uno de los lugares o condiciones materiales absolutamente deficientes para que un chico viva en las condiciones que vive o que el Estado no intervenga cuando hay situaciones de violencia familiar o situaciones de violencia social. Por eso dijimos, más allá de la medida, que era definir sobre el trazo grueso, porque nos teníamos que exponer al frente de una pelea concreta: la escuela pública no la vamos a defender solamente los docentes, y los docentes no somos solamente víctimas de todo lo malo que pasa por afuera, **los docentes somos parte de la clase trabajadora de este país, somos parte de nuestro pueblo y tenemos que defender la escuela pública con los padres, con los alumnos, con todas las organizaciones**, dando el debate y buscando las estrategias y los mecanismos correspondientes para poder solucionar esos problemas. Por supuesto que nosotros sosteníamos claramente que hay cosas que llevar pero una de las cosas fundamentales es el tema de la inclusión. Tener una mirada con respecto a nuestros pibes, tener una mirada con respecto a la sociedad que pretenda transformar la sociedad en la que hoy estamos viviendo.

Cuando Hugo planteaba el tema del darwinismo social, el tema de las ganancias y la desigualdad social, yo pensaba que ese es el sistema capitalista: la maximización de las ganancias aún a cualquier costo. Y entonces nosotros tenemos que dar un debate muy claro en el conjunto de la sociedad y al interior de nuestros compañeros, nosotros queremos analizar que es lo que está pasando en nuestra sociedad, en nuestras escuelas, en nuestro país, en Latinoamérica y en el mundo. Y queremos plantear claramente que si hoy todavía hay situaciones de desigualdad en nuestro país o situaciones tan graves como la que está sucediendo en Colombia o en muchos países como los europeos, es porque hay decisiones políticas que se toman en el sentido de favorecer a los más poderosos y a los grupos más privilegiados en detrimento de las políticas que tienen que favorecer al conjunto del pueblo, y nosotros tenemos que dar ese debate con nuestros compañeros, porque ellos tienen que ser absolutamente conscientes de que hay que transformar la sociedad. Que en las escuelas no podemos enseñar que pobres hubo siempre, tenemos que enseñar que si hay riqueza y en este país en particular se produce alimentos para 400 millones de personas, somos sólo 40 millones de habitantes y todavía tenemos a miles de compatriotas por debajo de la línea de la pobreza y de la indigencia, y si pasa eso en nuestro país, no es porque pobres hubo siempre, sino porque hay algunos que se quedan con la mayoría de la riqueza y del esfuerzo del conjunto de nuestros pueblos y de los trabajadores. Entonces tenemos que ser capaces de dar una educación de calidad para formar a nuestros pibes como sujetos plenos de derecho, que puedan utilizar una herramienta fundamental que le damos nosotros que es el conocimiento, pero para que se apropien no solamente para desarrollar en términos individuales una vida mejor, sino que aporten fundamentalmente al desarrollo de las condiciones de vida de una comunidad en la conciencia de una sociedad absolutamente igualitaria. Ese es el objetivo fundamental que nosotros tenemos que tener en la escuela.

Y dar el debate en todos los estamentos. Hace poco tiempo, nos invitaron con Stella a un lugar que para nosotros era absolutamente esquivo, hasta ahora, que fue el Coloquio de IDEA y nos invitaron a discutir a ver que pensábamos nosotros de la calidad educativa. Y nos dijeron que iba a ser una pequeña reunión con 10 empresarios y no alcanzaron los lugares, se colmó con 50 empresarios queriendo escuchar que era lo que decíamos nosotros y es muy importante esa tribuna también, porque claramente hemos planteado la posición consciente de los trabajadores de la educación con respecto a la educación de calidad. Tanto Stella, con fundamento y autoridad, planteó diferentes situaciones y cómo nosotros concebíamos la educación de calidad, y cuando me tocó llevar la intervención, cuando terminó vinieron y nos felicitaron y nos dijeron que estaban sorprendidos por el planteo que hicimos, dijeron que muchas de esas cosas ellos coinciden y en otras no. Nosotros no regalamos absolutamente nada y planteamos lo que se necesitaba y una empresaria nos preguntó: ¿Qué es lo que podemos aportar nosotros? Y se creían que les íbamos a decir que hagan un fondo de

beneficencia. Y lo que les dijimos es que tienen que ser capaces de seguir pagando más impuestos los sectores de mayor capacidad contributiva para que se pueda distribuir equitativamente la riqueza en nuestro país. Y uno de estos empresarios se acercó y nos dijo: “La verdad nos sorprendieron, pero les puedo decir algo, lo que plantearon ustedes es muy interesante pero les hago una sugerencia: cuando nombren a los docentes no les digan trabajadores de la educación porque los bajan de categoría, díganles docentes o educadores”. A lo cual, inmediatamente, la respuesta nuestra fue: “Nosotros nos asumimos como trabajadores de la educación porque nos enorgullece y jerarquiza la tarea que llevamos adelante cotidianamente en las escuelas”. Por eso compañeros, esa es la impronta y el debate que nosotros tenemos que dar en la sociedad, con los comunicadores sociales, con los periodistas, en los distritos, también a los empresarios, a las diferentes instituciones, hacer jornadas con nuestros compañeros. Dar este debate es fundamental porque nosotros no podemos estar a la defensiva con la necesidad de mejorar la educación en la República Argentina y el mundo. Y no podemos estar a la defensiva, porque si tomamos una actitud defensiva nos vamos a quedar aislados en la mirada de la sociedad y nosotros tenemos autoridad, historia, lucha y varios galardones ganados en la pelea que estamos dando por el tema de la educación pública en la Argentina para poder tomar la iniciativa y, fundamentalmente, en el debate con toda la sociedad, con los padres de nuestros alumnos y también el debate con los gobiernos porque así como reconocemos que hubo y hay políticas educativas que reivindicamos y que fueron, como dijo Hugo, producto de la lucha de los trabajadores de la educación, también hubo decisión política en el caso del gobierno Nacional con el caso de la Ley de Financiamiento Educativo y la derogación de la Ley Federal de Educación o el gobierno de la provincia de Buenos Aires en una nueva Ley de Paritarias y derogar la reforma educativa de la Provincia de Buenos Aires, no pasa lo mismo en todas las provincias de nuestro país y tenemos que estar atentos y alertas. Primero para que no siga sucediendo las cosas que suceden en algunas provincias, pero además para que nos escuchen y podamos debatir con los gobiernos qué es lo que pensamos nosotros para mejorar la educación de calidad. Nuestra construcción colectiva no se basa ni es poderosa por los recursos que tiene, o por como creció el sindicato, o porque tenemos más de 100 mil afiliados en la provincia de Buenos Aires, o porque estamos prácticamente con delegaciones en 135 distritos en la provincia de Buenos Aires, eso no es la fortaleza que tiene el SUTEBA. La fortaleza que tiene el SUTEBA es producto de una construcción colectiva, que de un grupo de compañeros que hace muchísimos años decidieron que teníamos que asumirnos como trabajadores de la educación y ser sujetos políticos de cambio en este país hace más de 40 años. Hace 25 pudimos conformar este sindicato y la construcción y la fortaleza más importante que tiene esta organización son los principios y los valores que se mantienen absolutamente incólumes en todos estos años de trabajo de construcción colectiva y de trabajo militante que venimos haciendo. Como decía un compañero, Flaco desgarbado un 25 de mayo de 2003, que la mayoría de los argentinos no dábamos un solo peso por lo que pudiera pasar después de la crisis de 2001 y dijo: “Yo no llegué a la Casa Rosada para dejar las convicciones en la puerta”. Y una de las primeras acciones políticas de carácter simbólico que llevó adelante es hacerle descolgar al jefe del Ejército el cuadro del dictador Jorge Rafael Videla. Sobre esas palabras, sobre esa convicción, sobre ese sentimiento se sostiene esta construcción colectiva que es el SUTEBA, que es la CTERA, que es la CTA y queremos aportar a la transformación, no solamente en la Argentina, sino en todos los lugares del mundo que nos necesiten para acompañar con la solidaridad y con el trabajo militante.